



Intersticios del Museo Tamayo presenta

El valle del silencio Un proyecto de Verena Grimm

Intersticios, iniciativa del Museo Tamayo Arte Contemporáneo cuyo propósito es invitar a artistas a realizar obras de sitio específico que dialoguen con la arquitectura del edificio y su entorno, presenta *El valle del silencio*, un proyecto de la artista mexicana Verena Grimm sobre la convivencia entre el espacio urbano y la naturaleza.

La presentación de los cuatro videos que conforman el proyecto tendrá lugar el jueves 15 y el viernes 16 de noviembre de las 20:00 a las 21:30 horas en el área del estacionamiento del museo. Esta presentación será precedida por la conferencia Reflexiones sobre la coexistencia del espacio urbano y sus áreas verdes, en la que participará la propia artista, quien dialogará con la artista visual Helen Escobedo y el arquitecto Axel Arañó. La charla se llevará a cabo el martes 13 de noviembre a las 19:30 horas en el auditorio del Museo Tamayo.

De acuerdo con Tatiana Cuevas, curadora asociada del Museo Tamayo, Verena Grimm examina la vulnerabilidad de la naturaleza en su conflictiva relación con la metrópoli. Mediante la documentación de escenas que transcurren sin prisa ni mayores eventualidades, subraya las aspiraciones, los descuidos y absurdos que se ponen en juego en diferentes situaciones cotidianas. Sin recurrir a narrativas dramáticas, estas secuencias muestran la coexistencia del asfalto, el concreto y las vías rápidas con insinuaciones de una naturaleza en perpetuo riesgo de ser avasallada.

El nombre del proyecto es el mismo con el que se conoce a la zona enclavada en el Parque Nacional La Marquesa donde se puede montar a caballo, pasear en motocicleta, practicar ciclismo de montaña, hacer picnics y todo tipo de actividades ofrecidas por decenas de pequeños establecimientos. Cada fin de semana miles de visitantes de las ciudades aledañas –México y Toluca– desaparecen cualquier rastro de silencio o paz en el lugar, dando a su nombre un cariz absurdo y trágico. Extrañamente, la degradación que acompaña al uso recreativo de áreas como ésta parece no hacer mella en su atractivo entre los paseantes, ni cuestionar la idea de haber entrado en contacto con la naturaleza –comenta la curadora.

Como obra de sitio específico este proyecto será presentado por medio de la proyección simultánea de cuatro videos en el estacionamiento del Museo Tamayo. La ubicación de este recinto dentro del Bosque de Chapultepec –zona recreativa por excelencia dentro de la mancha urbana de la ciudad de México– y a un costado de una de las avenidas más transitadas de la metrópoli, hace eco de las situaciones y espacios retratados en los videos.

Tatiana Cuevas explica que, al entrar al área dominada por estas proyecciones, el visitante se incorpora a una escenificación paralela a aquello que aparece en la pantalla. Así, por ejemplo, uno de los videos muestra un claro rodeado de bosques, donde pastan caballos y se pasean parejas, que es invadido por una procesión de automóviles, camionetas y motocicletas. Las cajuelas de los automóviles familiares se abren rebosantes de bebidas y alimentos, haciendo las veces de un núcleo habitable que proporciona seguridad y comodidad fuera de la urbe.

Del mismo modo, continúa la curadora, en el Museo Tamayo los espectadores encontrarán esos dos días bebidas ofrecidas en algunos vehículos ubicados en el estacionamiento. Este ejercicio de simulación de un evento campestre no sólo refuerza el carácter *in situ* de esta intervención, sino que alude a la coreografía de un pretendido momento bucólico saboteado por el apego al consumo y la comodidad.

La curadora explica que las tomas de Grimm remiten a una larga tradición cinematográfica –ejemplificada por cineastas como Michelangelo Antonioni o Wim Wenders– que utiliza las estructuras de la ciudad como elementos para generar encuadres característicamente ágiles, aprovechando ángulos y perspectivas articulados en el espacio urbano. Al trasladar esos recursos plásticos a otros entornos, la artista procede a hacerlos partícipes de esa composición dinámica de la imagen (a pesar de que ésta presente una escena tranquila y silenciosa), como si la lente de la cámara no pudiera desprenderse de una manera de observar.

La vegetación dentro del ambiente y costumbres de la metrópoli

La vegetación como emblema de lo natural aparece en los videos de Verena Grimm representada en varias facetas para plantear una serie de preguntas sobre la necesidad de experimentar la naturaleza dentro del ambiente urbano, señala la curadora.

Por un lado, las “áreas verdes” –promovidas en abstracto por autoridades y políticos como una manera infalible de elevar la calidad de vida de los ciudadanos– terminan encarnadas en injertos de una naturaleza victimizada por el crecimiento de la urbe, convertidas en solitarios y fallidos gestos estéticos que adornan los camellones de las vías rápidas.

Por otro, somos testigos de los recursos de ingeniería, diseño, transporte e infraestructura que se ponen a disposición de la ambición individual. Como lo muestra uno de los videos de Grimm, masivas plataformas de concreto se erigen sobre las colinas de los barrios más pudientes de la ciudad para dotar a los residentes de extensiones artificiales de terreno donde puedan hacerse de un jardín. Esta deliberada deformación del entorno no impide que a la sombra de dichas estructuras crezcan otros jardines, como sobrevivientes salvajes de esta invasión.

En tanto, los árboles de navidad, objetos de uso ritual en los hogares de todas las clases sociales, se muestran tras haber agotado el entusiasmo familiar por las fiestas de fin de año. Exiliados en camellones y banquetas, despojados de sus luces y decoraciones, los pinos navideños esperan el paso de los camiones recolectores de basura para, en el mejor de los casos, ser utilizados en un programa de reciclaje. La repetición periódica de estas escenas muestra el cotidiano saqueo a la naturaleza que consciente e inconscientemente acontece en el entorno urbano, aun por razones que resultan banales e innecesarias.

A través de *El valle del silencio*, Verena Grimm hace una relectura de estas situaciones al proponer una observación distanciada y serena de las relaciones establecidas entre estos escenarios y elementos. Las imágenes conducen a una reflexión sobre el comportamiento colectivo y revelan la idiosincrasia de quienes usamos dichos espacios, así como la manera en que podemos hacernos conscientes de lo absurdo y contradictorio que sucede en nuestro entorno cotidiano, concluye Tatiana Cuevas.

VERENA GRIMM (ciudad de México, 1971) es artista visual y videoasta. Entre sus exposiciones recientes están *Tiempo de respuesta* (Sala de Arte Público Siqueiros, ciudad de México, 2007); *Midiendo mis pasos* (Laboratorio de Arte Alameda, ciudad de México, 2003); *Ahora caigo* (Caja Negra, MUCA CU, ciudad de México, 2002); *Eco. Arte contemporáneo mexicano* (Museo Reina Sofía, Madrid, 2005). Actualmente reside en Berlín.

La realización de estos videos ha sido posible gracias al apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) a través del Sistema Nacional de Creadores.

Agradecemos el apoyo de



FUNDACIÓN/COLECCIÓN
JUMEX

Dirección General del Bosque de Chapultepec

Museo Tamayo Arte Contemporáneo

Raquel Montes + José Antonio Ruiz Velasco • Coordinación de comunicación

Reforma y Gandhi s/n • Bosque de Chapultepec • 5286 6519/29 extensión 2228
www.museotamayo.org • comunicacion@museotamayo.org

